

Un potencial a menudo inutilizado

Ayudar a los padres a cumplir su papel en el desarrollo de los hijos

Junio 2017



La crianza se puede definir como “el proceso de promoción y apoyo al desarrollo físico, emocional, social, financiero e intelectual desde la infancia hasta la edad adulta.” [1].

La crianza requiere mucha habilidad y paciencia, y es constante trabajo y crecimiento. El potencial cognitivo, las habilidades sociales y la función de comportamiento que adquiere un niño durante los primeros años dependen fundamentalmente de la calidad de las interacciones con sus padres. Por ejemplo, un reciente estudio sugiere que la mala crianza puede pasar a las siguientes generaciones de la familia. Los investigadores descubrieron que hay más probabilidad de que los hijos sean problemáticos cuanto más difícil haya sido la infancia de los padres. [2]

Esto significa que los padres tienen un papel único en el que no se les puede sustituir. Como está reconocido en varias resoluciones de la ONU, “la familia tiene la responsabilidad primordial en la crianza y en la protección de los hijos, y que los hijos, para el pleno y armónico desarrollo de su personalidad, deben crecer en un ambiente familiar y en una atmósfera de felicidad, amor y comprensión”. [3]

Este año la celebración del Día Internacional de las Familias se enfocó en el papel de las familias y en las políticas orientadas a la promoción de la educación y el bienestar general de sus miembros. En particular, el reconocimiento del papel que éstas tienen en la promoción de la educación temprana de la infancia y en las oportunidades de aprendizaje en la vida de niños y jóvenes.

Por consiguiente, la celebración también resaltó la importancia de la educación de los padres para el bienestar de los hijos ya que el desarrollo de habilidades parentales a menudo tiene un potencial inutilizado para contribuir al logro del Objetivo de Desarrollo Sostenible nº4: “Asegurar una calidad educativa inclusiva y equitativa y promover oportunidades de aprendizaje para todos.”

Diego Barroso, Director, Expansión y Coordinación de los Cursos de Enriquecimiento Familiar en IFFD: ‘Educación parental y bienestar familiar’ (presentación en la celebración oficial del Día Internacional de las Familias en la sede de la ONU en Nueva York, 18 Mayo 2017).

Historia

Históricamente la mayor parte de la educación era un deber de los padres y del resto de la familia. Antes de instaurarse la educación universal y obligatoria se esperaba que los padres asumieran plena responsabilidad en la crianza de sus hijos, incluyendo su educación formal, que está ahora en el ámbito de las escuelas. A ellos se les dejaba decidir si querían o no que se educara a sus hijos. Pero está, por supuesto, reconocido que la educación formal no puede abarcar todo y que los sistemas educativos están lentamente reconociendo la importancia de los padres y, de la cooperación con ellos, como una responsabilidad de la escuela.

Mientras la educación formal se regule por el Estado y la frontera entre los dos ámbitos no esté totalmente clara, los sistemas políticos ceden otras competencias a cada uno de ellos.

En la actualidad

La mayoría de hombres y mujeres han aspirado siempre a ser los mejores padres para sus hijos, pero algunas circunstancias de la vida pueden hacerlo algo desafiante.

Las vidas laboral y familiar se influyen cada vez más la una a la otra. Mientras, mujeres y hombres se involucran tanto en el trabajo como en el cuidado en el hogar, a pesar de la inestabilidad que produce el incremento del desempleo y la precariedad del mismo. [4]

Un inconveniente es que la mayoría de programas que pretenden mejorar las habilidades de crianza están dirigidos a las madres. Aunque estudios muestren que aquellos niños, cuyos padres participan de forma activa en sus vidas, son menos rebeldes y se adaptan mejor a la sociedad, la mayoría de programas que pretenden mejorar las habilidades de crianza van dirigidos a las madres.

Aunque ya no se puede decir que hombres y mujeres vivan en "esferas separadas", el cambio en los roles de género ha sido desigual. Prácticamente las mujeres han obtenido mayores logros que los hombres en la esfera pública. La participación femenina en el mercado laboral ha crecido mucho más que la participación masculina en las labores domésticas y en el cuidado de los hijos.

Debido a estos cambios desiguales, las mujeres hoy en día tiene que afrontar con frecuencia "una doble carga": tras sus horas de trabajo remuneradas se espera que también asuman las responsabilidades en el hogar. Esta doble carga se refleja en el modelo familiar denominado "dual earner-double burden of women's model" [5]

Perspectiva de la formación parental

Las clases de formación parental y las iniciativas de apoyo a la familia están creciendo en popularidad. Muchas escuelas establecen requisitos para los programas de apoyo a crianza/familia como parte de sus servicios.

Entre los profesionales que proporcionan programas y recursos de formación de padres se incluyen a educadores de padres, profesores, consejeros, psiquiatras, pastores, padres, enfermeras, médicos, fuerzas del orden y trabajadores sociales.

La formación parental preventiva con clases (tales como presentaciones, discursos, etc.) o sesiones (debate de situaciones reales basadas en el método del caso) crece también en popularidad en diferentes países como un medio de ayuda en la diversidad familiar, dado que cada familia es distinta. [6]

Escuelas

Las escuelas son el núcleo en la siguiente fase de la educación parental pues todos los padres tienen alguna conexión con la escuela durante muchos años. Sin embargo, las relaciones entre el hogar y la escuela dejan mucho que desear en muchos países. Por supuesto, es imposible que los colegios no tengan algún vínculo con los padres.

Según los críticos, los profesores tienen suficiente educando a los hijos por lo que no se puede esperar de ellos que eduquen también a los padres; o se discute que los profesores también tengan algo que aprender de los padres y que, por lo tanto, no es una cuestión de educación de los padres sino de una cooperación con ellos. La realidad hace ver que los padres tienen mucho que aprender sobre la escuela y sobre el desarrollo de los hijos, sin embargo, esta cooperación padres-profesores es la clave para el crecimiento de los hijos y su éxito. [7]

Regímenes estatales

En algunos países, especialmente en el norte de Europa, los padres se benefician de políticas de permisos familiares que les conceden descanso remunerado para cuidar de los hijos más pequeños, de una regulación para una flexibilidad horaria en el trabajo, y de programas públicos que garantiza el acceso a cuidadores altamente cualificados durante las horas que dedican al trabajo.

En otros países, las partidas públicas no solo conceden apoyo a los cuidados, sino que también promueven la igualdad de género mediante el fortalecimiento en la adhesión al mercado laboral de las madres y/o permitiendo e incentivando a los padres a invertir más tiempo de cuidados en el hogar. La financiación pública de estos programas distribuye ampliamente los costes en la crianza de cada hijo, extendiendo la carga sobre los tipos de familia, a través de la distribución de ingresos entre las generaciones y entre empleadores.

Por último, existen otros países, de forma más acentuada en EEUU, donde la crianza de los hijos se enmarca excepcionalmente en el ámbito privado, dejando a los propios padres que busquen soluciones para resolver los conflictos trabajo/familia.

Hay una clara evidencia tras la investigación empírica que señala que nuestras tres políticas centrales; permiso familiar, regulación de la jornada laboral, y la educación y cuidado en la infancia temprana; configuran la relación entre padre e hijo.

En aquellos países con políticas más generosas y que favorecen la igualdad de género, en promedio, los padres tienen más tiempo para sus hijos; las madres y padres se distribuyen de manera más equitativa el trabajo remunerado y no remunerado; y a los hijos les va mejor en los resultados finales. La evidencia es abrumadora ya que la política importa: los modelos de vida de los padres y los hijos están influenciados por la configuración política. [8]

Conclusiones

- Los padres necesitan ser más conscientes de cómo influye la interacción padre-hijo en el desarrollo del mismo. Muchos crearán familias como aquella en la que crecieron; de tal forma que a menudo se prolonguen modelos dañinos de familia.
- Las escuelas son más eficaces si los padres y la comunidad en general están comprometidos activamente en la educación de sus hijos. Mediante la creación de un mayor vínculo entre el padre y el hijo, estamos alentando un mayor compromiso e interés en muchos ámbitos de su vida. Se puede animar a que los padres tomen el mando en la organización y defensa en nombre de sus hijos. Estudios muestran que los hijos cuyos padres interactúan con sus profesores y escuelas reciben una mejor educación y tienen más probabilidad de permanecer en la escuela y graduarse.
- Las familias necesitan apoyo para mantener un ambiente saludable. Puede que las familias no siempre tengan las habilidades interpersonales o una comunicación adecuada para ser capaces de crear una atmósfera sana. Puede que necesiten ayuda externa.

Efectos positivos de formación para padres

Estudios sobre la eficacia de los cursos para padres muestran los siguientes efectos positivos:

- Se ha demostrado que incrementan las habilidades parentales, reducen el estrés de los padres y las conductas no deseadas en los hijos.
- Los padres se sienten más capaces, tienen más información para ser buenos padres y, por consiguiente, desarrollan una mayor confianza en su rol como padres.
- Los padres tienen el poder de crear un cambio. El enfoque de la formación considera a los padres cuidadores principales y encargados del entorno del hijo. Se ve a los padres como los más importantes contribuyentes para traer consigo cambios a largo plazo en los hijos.
- Reduce la incidencia del maltrato infantil y es un elemento importante en el tratamiento de padres que abusan o maltratan a sus hijos.
- Enseñan a los padres a reducir el impacto de los conflictos matrimoniales en sus hijos y a cómo evitar un ambiente conflictivo tras el divorcio.
- La educación parental atiende a madres solteras. El nivel educativo de una madre soltera tiene un efecto en el dinero que gana, que está directamente asociado con su presión financiera. A su vez ésta aumenta los niveles de depresión que puede dar lugar a problemas de crianza. Para ellas, los cursos, les ayudan a sentirse más capaces de cuidar a sus hijos mientras que les enseñan también habilidades útiles para su trabajo.
- La formación para padres atiende a padres con hijos vulnerables. De cómo responda el hijo a la reorientación del padre depende lo que piense sobre ese padre, si ven a sus padres involucrados en su vida y si creen que él/ella realmente se preocupan de lo que hacen. Los programas de educación parental desarrollados para ayudar a padres con hijos vulnerables pretenden mejorar no solo los problemas de conducta del hijo sino también las interacciones inadaptadas dentro de la familia. El objetivo es enseñar a los padres a ser más receptivos en su crianza. Se les enseña a los padres a ejercer la autoridad, y a la importancia del elogio y el cariño.

Michael P. Hardin, M.Ed. & Miriam Mulsow, Ph.D., Office of Family Science Education, Research and Policy, University of North Texas.



During the Briefing on 'Families, Education and Well-Being' at the UN Headquarters (18 May 2017).

Recomendaciones

Como consecuencia, se deberían tomar en consideración las siguientes recomendaciones.: [9]

1. La formación para padres necesita de apoyo legislativo

Se debería proporcionar a los padres medios de financiación y se debería considerar las exigencias de que formación para padres y los programas de implicación de padres se incluyan en los paquetes legislativos de la educación, justicia juvenil y servicios de protección.

2. La formación para padres debe formar parte de la educación de los hijos

Muchos niños llegarán a ser padres o, como adultos, estarán involucrados con niños. Enseñar a los alumnos de secundaria cómo se desarrollan los niños y ayudarles a desarrollar aptitudes comunicativas y de orientación podría reducir el abuso infantil y proporcionar una crianza con un mayor apoyo a los niños.

3. Necesidad de hacer disponibles los recursos a la familias

Los padres que buscan formación en cómo criar y orientar mejor a sus hijos necesitan tener recursos disponibles para ellos. Esto se puede realizar a través de las escuelas, las parroquias u otras instituciones que tengan un interés en las necesidades de las familias. Poner en práctica esas enseñanzas en el hogar han demostrado ser particularmente eficaces.

4. Los niños y adolescentes necesitan que se les proporcione una formación en cómo desarrollar una familia sana

Se debe proporcionar en las escuelas, cursos enfocados en la familia y la paternidad para que los niños se conviertan en adultos que tengan las aptitudes necesarias para formar familias sanas.

5. Abarcar los factores de estrés asociados normalmente al maltrato infantil

Aunque no es posible la predicción del maltrato infantil en las familias, es más común en aquellas en las que se dan ciertos factores sociales como el bajo nivel socioeconómico, padres solteros, desempleo, relaciones conflictivas, padres adolescentes, etc.

6. Se necesitan resaltar políticas favorables a la familia

Es importante que tanto el sector privado como las instituciones públicas trabajen juntos para asegurar que se desarrollen y refuercen políticas favorables a la familia.

[1] 'The Blackwell encyclopedia of social work', Wiley-Blackwell.

[2] Julia Ulber, Katharina Hamann, Michael Tomasello, 'Extrinsic Rewards Diminish Costly Sharing in 3-Year-Olds', *Child Development*, Volume 87, Issue 4, July/August 2016.

[3] cfr. i. e. A/RES/67/142.

[4] Livia Sz. Oláh, Rudolf Richter and Irena E. Kotowska, 'The new roles of men and women and implications for families and societies', *F&S Paper Series*, n. 71.

[5] *Ibidem*.

[6] Sharon E. Hirschy, 'What is Parent Education?', University of North Texas.

[7] H. H. Stern, 'Parent Education – An International Survey', *Journal of the Institute of Education*, University of Hull, 1960.

[8] Janet C. Gornick, Marcia K. Meyers, 'Welfare Regimes in Relation to Paid Work and Care', *Revue française des affaires sociales*, 5/2006.

[9] 'What is Parent Education', Office of Family Science Education, Research and Policy, University of North Texas.